

coidal. En la parte interior del plato hay una estampilla formada por una palmeta coronada por un circulillo.

El otro fragmento corresponde a la pared de una vasija de forma indeterminada y su decoración consiste en unos círculos rodeados por un puntillado y unas palmetas (fig. 3, n.º 3).

CARLOS POSAC MON

UNA TABLA DE LA "VIRGEN DE LA LECHE", DEL CIRCULO
DE JOOS VAN CLEVE

Se trata de un regalo hecho recientemente a la iglesia parroquial del Salvador, de Valladolid. Es una pequeña tabla que mide 0,253 metros de ancho por 0,353 metros de alto. En la tabla, por detrás, el nombre de "Ynés", escrito a tinta, pudiera pertenecer al de uno de sus antiguos propietarios¹.

En la tablita se representa a la Virgen, de busto, dando el pecho al Niño, bajo un dosel y ante el alféizar de una ventana, en el que hay, dispuestas en fila, una pera, una nuez y una manzana. La Virgen luce manto verde, camisa rosa crema, mangas rojas y sobremangas de piel; cubre su larga cabellera rubia con un gracioso paño sujeto por una diadema y tiene en sus brazos al Niño, al que contempla, mientras éste, agarrando con sus manecitas el pecho de la Virgen, mira al espectador. El rostro de la Virgen es ovalado, de boca pequeña, cejas depiladas —reducidas a dos sucintos arcos abiertos y distantes— y frente alta y abombada. El cabello del Niño, también rubio, brilla con toques dorados al igual que el de la Madre. Esos toques se repiten en la orla del manto y en las borlas y bordados del dosel. La luz incide en las figuras de izquierda a derecha. En el fondo de la tablita, en el ángulo superior izquierdo, una ventana se abre al paisaje. El paisaje, ligeramente ondulado, rural, con varia vegetación y una casa aldeana con techo de paja, está animado con figuras de campesinos, un perro, unos patos que nadan en el remanso de un río, y una bandada de aves que cruza el cielo.

¹ A continuación del nombre aparece, borroso, lo que debe corresponder a su apellido.

El señor cura párroco del Salvador, respetando la voluntad del donante, que desea pertenecer en el anónimo, no nos ha podido facilitar dato alguno sobre la procedencia de dicha obra.



Virgen de la Leche, de la iglesia del Salvador (Valladolid).

Las características de la obra que nos ocupa, la enlazan con la producción artística de los Países Bajos a comienzos del siglo XVI. No deja así de guardar semejanza, en conjunto, con la tabla del mismo tema en una Colección particular madrileña, obra que Lavalle estima "no original" y de la que dice existen "muchas réplicas atribuidas ya al taller de Gossart, ya al de Joos van Cleve"². Sabido es como en ese momento en los Países Bajos un buen número de artistas se dedicó a reconstrucciones que seguían modelos del pasado. Y, entre los que tal hacían, está el Maestro de la Muerte de la Virgen, comúnmente identificado con Joos van Cleve, que reconstruye modelos flemallescicos y rogerianos³. Flemallesco es, verbí gracia, el motivo del Niño cogiendo con sus dos manos el pecho de la Virgen.

Se consideran obras del Maestro de la Muerte de la Virgen tres "Sagradas Familias", dos en el Metropolitano de Nueva York y la tercera en la Colección Thyssen, de Lugano⁴. La tablita regalada a la iglesia vallisoletana del Salvador manifiesta un evidente parentesco con ellas. En las tres se repiten los bodegones en primer término, e incluso, en una de las del Metropolitano, la considerada réplica por Panofsky —y que en el rostro, expresión y gesto del Niño es la más próxima a la tabla que damos a conocer—, se halla también una nuez partida entre las frutas del alféizar. Otras afinidades a señalar serían la de las facciones y actitud de la Virgen, calidad y disposición del paño que cubre su cabeza, y aun los brillos de la cabellera. En cuanto al paisaje, es muy semejante al de la Sagrada Familia de la Colección Thyssen, con el que coincide en motivos aislados y en el relieve general del suelo y vegetación.

La tablita de la iglesia del Salvador, con cierto ahogo de espacio, dibujo un poco duro y modelado un poco seco, sin las delicadezas de aquéllas con las que se ha comparado, posee con todo un indudable encanto y calidad y apunta al círculo artístico de Joos van Cleve.

J. M.ª C. M.

² *Collections d'Espagne*, I, "Les Primitifs Flamands", Amberes, 1953, pp. 30-31, n.º 36 y lám. XL.

³ Vid. E. PANOFSKY, *Early Netherlandish Painting*, Harvard University Press, 1958, vol. I, p. 354.

⁴ Vid. E. PANOFSKY, *O. c.*, vol. II, láms. 494, 495 y 496, respectivamente. La reproducida en la lám. 495 es, a juicio de PANOFSKY, una réplica.